

**ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LAS CREMACIONES DE LA
NECRÓPOLIS VACCEO-ROMANA DE PINTIA (PADILLA DE
DUERO, VALLADOLID).**

***ANTHROPOLOGICAL STUDY OF THE CREMATED SKELETAL
REMAINS FOUND IN THE VACCEO-ROMAN NECROPOLIS OF
PINTIA (PADILLA DE DUERO, VALLADOLID).***

Félix Jesús de Paz Fernández (Prof. Titular de Anatomía y Académico Correspondiente, Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid)

Juan Francisco Pastor Vázquez (Prof. Titular de Anatomía).

Mercedes Barbosa Cachorro (Prof. Titular de Anatomía).

Departamento de Anatomía y Radiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid.

Comunicación presentada el 12 de Diciembre de 2013

An Real Acad Med Cir Vall 2014; 51: 103-111

RESUMEN

Tras situar a los vacceos y a sus rituales funerarios, cronológica y geográficamente, procederemos a analizar las 85 cremaciones provenientes de las campañas de excavación XVIII-XXII (2007-2011) realizadas en la necrópolis de Las Ruedas, ocupada desde finales del siglo V a.C. hasta el siglo II d.C.; correspondiente al *oppidum* vacceo-romano de *Pintia* (Padilla de Duero, Peñafiel).

El ritual vacceo normativo comportaba la cremación del cadáver y su depósito en urna cineraria colocada en hoyo abierto. La creencia en la inmortalidad les llevó a trasladar al ámbito de ultratumba los elementos que en vida simbolizaron su estatus; así como a incluir frecuentemente vituallas viáticas para el Más Allá. Así, los ajuares depositados en las tumbas, de haberlos, indicarían el sexo, la edad y la posición social del cremado (1).

Pretendemos la descripción de los hallazgos (todos huesos frescos), la caracterización de los individuos (la mayoría adultos) a los que correspondieron estos restos y la confirmación de los comportamientos preestablecidos. Destacamos la escasa paleopatología encontrada: una artrosis vertebral, una lesión en una cabeza humeral izquierda, un metatarsiano con exostosis, una caries molar, una periodontitis maxilar y una posible lesión osteolítica. Y el hallazgo de fragmentos óseos teñidos de naranja por posibles ajuares de hierro en 9 tumbas y teñidos de verde por posibles ajuares con compuestos de cobre en 3.

Palabras clave

Antropología, cremación, enterramiento, paleopatología, vacceo.

ABSTRACT

After placing the vacceos and their funeral rituals chronologically and geographically, we will analyze the 85 cremations from the excavation campaigns XVIII- XXII (2007-2011) did in the necropolis de Las Ruedas, occupied since the end of V century BC to the second century AD, corresponding to vacceo -Roman oppidum of Pintia (Padilla de Duero, Peñafiel).

The regulatory vacceo ritual behave cremation of the body and deposit in cinerary urn placed in the open hole. The belief in immortality led them to move to the realm of otherworldly elements that symbolized their status in life, and often include a viatical victuals for the Hereafter. Thus, the grave goods deposited in the tombs, if any, indicate the sex, age and social position cremated.

We intend the description of the findings (all fresh bones), the characterization of individuals (mostly adults) that corresponded these remains and confirmation of the preset behavior. We emphasize the limited paleopathology found: a spinal osteoarthritis, an injured left humeral head, a metatarsal exostosis, a molar caries, periodontitis maxillary, and a possible osteolytic lesion. And the discovery of bone fragments stained orange by iron ornaments possible 9 tombs and stained green by ornaments possible with copper compounds in 3.

Key words

Anthropology, burial, cremation, paleopathology, vacceo.

INTRODUCCIÓN

Excelentísimo señor presidente, ilustrísimos señores académicos, Alejandro, Patricia, señoras y señores. La sesión la he estructurado en 2 partes, en la 1ª les hablaré sucintamente sobre los vacceos, sus rituales funerarios y la ciudad de Pintia. Y en la 2ª sobre el informe antropológico propiamente dicho.

¿Quiénes son los vacceos? Muy poco se conoce de los pueblos que habitaban la Península Ibérica antes de la llegada de los romanos y su conversión en lo que se conoció como Hispania. La romanización fue tan fuerte que se perdió la pista de muchos lugares de origen celta, íbero o celtíbero. Uno de estos pueblos fue el Vacceo, “el más culto de los pueblos vecinos a los celtíberos” como señalara Diodoro Sículo siguiendo a Posidonio (2).

Su presencia se sitúa en la Meseta norte a ambas orillas del Duero (Valladolid, norte de Salamanca, sur de Palencia, Burgos, León, Segovia y parte de Ávila), y del que las crónicas nos cuentan tuvieron grandísimos guerreros, dominaron el arte de montar a caballo y su principal actividad económica fue el cultivo y comercio del cereal

Su producción era de tal magnitud, que numantinos y arévacos dependían de los vacceos para aprovisionarse del cereal. Y esta dependencia era tal, que Escipión Emiliano, cuando sitió Numancia entre 134 y 133 a.C. saqueó las cosechas de los vacceos para impedir de cualquier forma el aprovisionamiento de Numancia, pues eran los vacceos, quienes según Apiano (el historiador romano del s. II d.C.), suministraban grano a los numantinos. Tras 20 años repeliendo los continuos ataques romanos, en el año 133 a. C., el senado romano confiere a Publio Cornelio Escipión Emiliano *El Africano Menor* la labor de destruir Numancia (nieto adoptivo de Publio Cornelio Escipión el Africano mayor, el q venció a los cartagineses en la batalla de Zama (el fin de la 2ª guerra Púnica), -belicosa familia.

Finalmente pone sitio a Numancia, levanta un cerco de 9 kilómetros apoyado por torres, fosos, empalizadas, etc., y tras 13 meses de hambrunas, enfermedades y tras agotarse sus víveres, los numantinos deciden poner fin a su situación. Algunos de ellos se entregan en condición de esclavos al ejército romano mientras que la gran mayoría de los numantinos decidieron suicidarse, prevaleciendo su condición de libertad frente a la esclavitud de Roma.

Los vacceos, también, resistieron como pudieron las embestidas del ejército romano hasta finalmente desaparecer y convertirse prácticamente en leyenda

Pues bien, la ciudad vacceo-romana de Pintia, en el extremo oriental de la provincia de Valladolid, entre los términos de Padilla de Duero y Pesquera de Duero, es uno de los enclaves arqueológicos más importantes de todo el valle medio del Duero.

Esta urbe aparece mencionada en documentos antiguos como: la Geografía de Ptolomeo y en el Itinerario de Antonino (doc. de la Antigua Roma en el que están recopiladas las rutas del Imperio romano, y en cada ruta se identificaban mansiones, lugares de descanso y millas (como una guía Repsol del s. III). En este documento se señalan 372 rutas, de las que 34 son de las provincias de Hispania.) Aquí Pintia es la *cuarta mansio de la Vía Asturica per Cantabriam Caesaraugustam*, que en tiempos romanos era la autovía que comunicaba Astorga con Zaragoza, de las que solo *Rauda* se localiza con seguridad en la burgalesa localidad de Roa de Duero (donde murió en 1517 el Cardenal Cisneros, inquisidor General de Castilla, aunque enterrado en la Universidad de Alcalá de Henares). Pues Pintia estaría a XI millas de Rauda.

Esta imprecisión ha suscitado la especulación sobre su identificación ya desde el s. XVI, con lo que los resultados y localizaciones atribuidas a este núcleo han sido muy dispares. Ya en esta época, Fernán Núñez de Toledo y Guzmán, más conocido como *el Pinciano* (aunque a lo largo de la historia más vallisoletanos han llevado este apelativo tras sus nombres) identifico *Pintia* con Valladolid, adscripción que algunos autores han mantenido hasta mediados del s. XX y que, transformada en Pincia, ha calado en el acervo popular.

Este yacimiento constituye un magnífico ejemplo de las primeras ciudades instauradas en este territorio a partir de la 2ª Edad del Hierro, una ciudad con miles de habitantes. Una población eminentemente agrícola cuya huella está en:

- 1- Las Quintanas (la ciudad).
- 2- Un antiguo crematorio (a 200 m de la necrópolis): Los Cenizales (topónimo expresivo de la actividad desarrollada allí de forma secular que configuró un espectacular depósito de cenizas),
- 3- Un barrio artesano en Carralaceña.
- 4- Y, por supuesto, en la Necrópolis de las Ruedas, lo más importante y visible. Y es que salvo aquí, los restos son de una “visibilidad limitada” más complicados de leer por profanos en la materia.

El cementerio se configuraba como un gran triángulo de unas 6 hectáreas de extensión y un uso sin solución de continuidad a lo largo de 600 años (siglos IV a.C. al II d.C.). Más de 20 generaciones de vacceos y romanos buscaron su último cobijo en este cementerio.

Este camposanto vacceo está compuesto por multitud de estelas funerarias. Estas piedras nos ayudan a situar las tumbas. Más de 200 de gran valor (aunque muchas fueron expoliadas o reventadas en trabajos de campo a lo largo de los siglos.)

RITUALES FUNERARIOS VACCEOS

La religiosidad de cualquier grupo humano expresa la necesidad vital de establecer relaciones de equilibrio con un mundo físico a menudo hostil, al tiempo que dar una respuesta colectiva y cohesiva al trágico hito de la muerte.

Los rituales funerarios pautan comportamientos, al tiempo que responden a una necesidad perentoria y práctica: evitar a los vivos el nunca agradable proceso de corrupción del cadáver. Momificar, enterrar, quemar, exponer a los carroñeros...ha tenido siempre como objeto último evitar la podredumbre; de ahí que el sarcófago, literalmente “el que devora la carne”, cumpla esa función en la intimidad de su limitado y cerrado espacio.

Una de las mayores novedades que ofrece el mundo vacceo con respecto de la precedente Cultura del Soto, de la primera Edad del Hierro (al filo de los comedios del Primer Milenio a. C.) es la aparición de espacios acotados y ordenados para los muertos, lo que llamamos necrópolis o cementerios.

Se articula pues, este espacio funerario como una bisagra entre el Aquí y el Allá, donde los vivos rinden culto a sus antepasados y donde la conexión entre ambos mundos queda circunscrita de manera específica y normalizada a momentos concretos como el 1 de noviembre, fiesta del *Samhain* e inicio del año céltico, “el año nuevo celta”, que el cristianismo reconvirtió en el Día de Todos los Santos.

Samhain (practicada desde hace más de tres mil años por los pueblos celtas que han poblado toda Europa) es la festividad de origen celta más importante del periodo pagano que dominó Europa hasta su conversión al cristianismo, celebración del final de la temporada de cosechas y comienzo de la estación oscura: Su etimología

es gaélica y significa 'fin del verano'. Se celebra el 1 de noviembre (hemisferio norte) y el 1 de mayo (hemisferio sur).

Es una intervención mágica donde las leyes mundanas del tiempo y el espacio están temporalmente suspendidas y la barrera entre los mundos desaparece. Comunicarse con antecesores y amores fallecidos es fácil para este tiempo pues los espíritus tenían autorización para caminar entre los vivos.

Para mantener a los espíritus contentos y alejar a los malos de sus hogares, dejaban comida fuera, una tradición que evolucionó convirtiéndose en lo que hoy hacen los niños yendo de casa en casa pidiendo dulces.

Es tanto una fiesta de transición (el paso de un año a otro) como de apertura al otro mundo.

El camposanto se nos ofrece, pues, como muestra de una dialéctica (5ª acepción de la RAE, relación entre opuestos), entre los muertos cuyos restos mortales reposan bajo tierra y los vivos que mantienen la memoria de aquellos, lo que explica la existencia de una organización espacial pautada por una serie de hitos en forma de estelas pétreas que localizan y distribuyen el lugar preciso de los enterramientos.

No obstante, se necesita un vehículo que facilite ese tránsito entre los dos mundos. Ese vehículo fue, de manera habitual pero no única, el fuego.

En efecto, dentro del mundo vacceo debemos hablar de un **ritual funerario tripartito**, con tratamiento normativo, basado en la cremación de la generalidad de los cadáveres, y otros dos diferenciales, practicados únicamente con los individuos de más corta edad o con los guerreros muertos en combate. Empezaremos por estos.

- En su Historia Natural, antes de morir por la erupción del Vesubio que en 79 d.C. sepultó Pompeya, Plinio el Viejo nos dejó escrito: “Es una costumbre universal no incinerar a una persona antes de que no le salgan los dientes”, algo que la arqueología se encarga de reconocer en discretas inhumaciones de individuos perinatales bajo los suelos de las viviendas, en la intimidad del hogar; hasta ocho de ellos, de edades entre 30 y 40 semanas, han aparecido en la ciudad de Las Quintanas.

Las altas tasas de mortalidad infantil tras el parto y en los primeros meses de la nueva vida en las sociedades preindustriales, llevarían a esta suerte de ausencia de reconocimiento social y exclusión de los rituales normativos, lo que no impediría el duelo en la familia y la inhumación del pequeño cadáver.

- En cuanto al ritual de exposición a los buitres, su práctica entre celtíberos y vacceos viene sancionada por las fuentes clásicas y por la iconografía de la cerámica numantina, entre otros documentos (3).

En particular para nuestro caso es Claudio Eliano (autor y profesor de retórica romano, 175-235 d.C.) en su *De Natura Animalium* el que nos informa sobre el ritual de exposición a los buitres practicado entre los vacceos, exclusivamente con aquellos guerreros muertos blandiendo su espada, es decir, dorados de valor, de acuerdo a una ética agonística o de combate (¿espiritualidad heroica?) imperante en la época.

Nos ilustra sobre la prescindibilidad del rito de la cremación cuando la propia muerte ha servido de purificación. Así el elemento vehicular, psicopompo, (G. *psyche*, "alma", y *pompós*, "el que guía o conduce") sería el ave sagrada referida (el buitre) que era considerado animal sagrado, que facilitaría el tránsito del alma del difunto a la esfera celeste, donde reside la divinidad. (Se deduce que entre los vacceos, cántabros y celtíberos existía una creencia en un paraíso celeste destinado a los héroes, una especie de Walhalla al que sólo iban los elegidos del dios de la guerra y el buitre era el símbolo de estas concepciones heroicas).

Hoy día encontramos el paralelo etnográfico en los llamados entierros en el cielo (en el Tíbet).

El Tíbet (en el Himalaya) es un lugar muy adecuado para esta práctica religiosa pues tiene una altura media de 2500 m (sobre el límite del bosque) y para hacer una pira se necesitan unos 350-500 kg de madera. Una cremación sería muy complicada de hacer. Y además, el suelo es muy rocoso (también problemas para enterrar a los muertos).

Encontramos, en alguna medida, refrendo de esta práctica en el registro arqueológico de Las Ruedas, por el hallazgo de una placa recortada de bronce de una cabeza de buitre, o por los restos óseos humanos fragmentados que no han pasado por la cremación, que podrían corresponder a ese último triturado de huesos para facilitar el consumo integral del cadáver a los buitres.

- **El ritual funerario normativo** (el aplicado a la generalidad de los individuos) fue la cremación en piras de madera.

Ilustres cremados fueron:

- El rey asirio Asurbanipal, en 626 a. C., cremado con sus dos esposas.
- En la Ilíada (1200 a. C.) Homero cuenta como, en el sitio de Troya, Aquiles incineró a Patroclo, para que su alma atravesara el río Leteo (el río del olvido), utilizando una pira de 100 pies cuadrados, junto con los caballos y perros del difunto.
- Rómulo también fue incinerado.
- Los vikingos se quemaban con sus barcos y pertenencias para entrar en el *Walhalla* purificados.
- Conocidos son los funerales de Atila, rey de los Hunos, descritos por Jordanes en su "Hª de los Godos".
- Apiano describe la cremación del cadáver de Viriato en el capítulo VI "Sobre Iberia" de su "Hª Romana".
- Julio César también fue cremado con los máximos honores.
- Como último ejemplo, en el 323-24 a. C. Alejandro Magno hizo un imponente funeral para incinerar a su más que amigo y consejero Hefestión, la pira media un estadio de lado (185 m), con enormes riquezas, diseñada como un templo babilónico (dorado y de 7 pisos de altura). Según Saunders en su ensayo (2007): "Se calcula que se gastaron para la ocasión una cifra

astronómica, unos 10-12 mil talentos (toneladas de oro). Podríamos considerarla una precursora del denominado “arte efímero”, de lo que se llamaría en la Hª del Arte “Arquitectura de ostentación”.

Tras la cremación quedaban una serie de restos óseos, que trasladados a una vasija o urna cineraria, eran depositados en el interior de un hoyo abierto en el cementerio y acompañados de ajuares personales y ofrendas viáticas para el más allá

Ya en 2001 se ofrecieron los primeros resultados positivos de analíticas de residuos, del raspado interior de diversas vasijas cerámicas obtenidas en la necrópolis (4). Entre las materias detectadas había sales de tartratos, la más frecuente y que se encuentra de forma natural en el zumo de uva es el tartrato ácido de K (el tártaro, y no me refiero al lugar mitológico bajo el inframundo).

Y estos residuos relacionaban a estos recipientes (copas, cráteras) con el servicio y el consumo de vino, y se erigían en la referencia más antigua (s. IV a.C.) del consumo de vino en el interior peninsular, en principio asociado a guerreros de alto estatus (5).

Aunque esa cremación se realizaba en un lugar común externo al cementerio (*ustrina*) en Los Cenizales, en algunos casos muy especiales se ha podido documentar otro sistema de cremación a pie de tumba, en el propio cementerio, el *bustum*: tal fue para las tumbas de tres mujeres aristocráticas que, además, se vieron acompañadas de un espléndido banquete funerario (con restos de bóvidos, caballos y perros) (6).

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO

Las 84 cremaciones analizadas en el presente trabajo provienen de las campañas XVIII a XXII (2007-2011) de la necrópolis de Las Ruedas.

La creencia en la inmortalidad les llevó a trasladar al ámbito de ultratumba los elementos que en vida simbolizaron su estatus. Así, los ajuares depositados en las tumbas, de haberlos, estarían indicando el sexo, la edad y la posición social del cremado.

Pretendimos la descripción de los hallazgos (7, 8, 9), la caracterización de los individuos a los que correspondieron estos restos y la confirmación de los comportamientos preestablecidos.

No se incluye la relación de restos de fauna encontrados como ofrendas.

Resultados y Conclusiones

Distribución de sexos (por criterios meramente morfológicos pues la retracción ósea del fuego invalida los datos antropométricos): 24 mujeres, 19 hombres, 4 alofisos y 38 indeterminables.

Edad de la muerte: un niño de 1 año, otro de unos 5 años, un individuo juvenil (13-20 años), 79 adultos (de estos, 17 eran adultos jóvenes, entre 20-40 años) y 8 indeterminables.

Calidad de la combustión (10): 11 débiles (temperatura < 350 °C), 17 medias/intensas y 77 intensas (> 500 °C).

Análisis de la recogida (11): en 30 cremaciones la recogida fue superficial, en 23 media y en 32 fue buena y cuidadosa.

Por la disposición de las grietas en los huesos, todos eran frescos.

Lo más representado es el cráneo y los huesos largos (aparecen en todas las cremaciones). Hemos de destacar que se evidencia una proporción muy elevada de fragmentos craneales (especial significación del cráneo) sobre el resto del esqueleto.

La paleopatología (12) ha sido escasa: debido, en parte, al proceso de fragmentación de los huesos una vez esqueletizados y su posterior cremación. Los hallazgos encontrados, patología degenerativa fundamentalmente son similares a los hallados en poblaciones coetáneas: dos artrosis vertebrales, un aplastamiento de la cabeza del húmero izquierdo, artrosis escapular, un metatarsiano con exostosis, una caries molar (compatible con un elevado consumo de cereales), una periodontitis maxilar (viendo distancia entre cresta alveolar y unión cemento-esmalte).

Restos animales asociados: 3 fragmentos de lepórido, 4 de ovicáprido (entre ellos un metápodo que son los metatarsianos y los metacarpianos), 2 de roedor, 2 fragmentos de cuernos y una concha.

Fragmentos óseos teñidos de naranja por posibles ajuares de hierro en 9 tumbas; y de verde por posibles ajuares con compuestos de cobre en 3.

Las muestras procesadas para su visualización con microscopio electrónico de barrido (SEM) no mostraron alteraciones relevantes ni vitrificaciones, por lo que se puede afirmar que las temperaturas alcanzadas en la combustión no excedieron de los 800 °C.

Todo el trabajo realizado ha sido posible gracias a los miembros del Laboratorio de Antropología del Departamento de Anatomía y Radiología (Dr. De Paz, Dr. Pastor y Dra. Barbosa) y al Prof. Carlos Sanz director del Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg.

Asimismo, este trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación I+D+i (2011-2013) *Cosmovisión y simbología vacceas. Nuevas perspectivas de análisis*, de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación). Habiendo dado lugar a dos comunicaciones en sendos congresos (13).

BIBLIOGRAFÍA

1. Sanz Mínguez C, Velasco Vázquez J, editors. *Pintia*, un *oppidum* en los confines orientales de la región vaccea. Valladolid: Universidad de Valladolid; 2003.
2. Romero Carnicero F, Sanz Mínguez C. Nuestros Ancestros los vacceos. *Vaccea Anuario*, 2007, 1: 14-18.
3. Lorrio AJ. Nuestros ancestros... LOS CELTÍBEROS. *Vaccea Anuario*, 2009, 3: 21-27.
4. Sanz Mínguez C, Romero Carnicero F, editors. *EL VINO Y EL BANQUETE EN LA EUROPA PRERROMANA*. Valladolid. Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid; 2009.
5. Sanz Mínguez C, Romero Carnicero F, Górriz Gañán C, De Pablo Martínez R. El vino y el banquete en la Ribera del Duero durante la Protohistoria. Valladolid. Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid; 2009.
6. Sanz Mínguez C. Campaña XXII (2011) de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel). *Vaccea Anuario*, 2011, 5: 6-14.
7. Trellisó Carreño L. La acción del fuego sobre el cuerpo humano: la antropología física y el análisis de las cremaciones antiguas. *CYPSELA* 2001, 13, 89-100.
8. Alcazar J y Mantero A. Estudio antropológico de incineraciones prerromanas y romanas de Carmona, Sevilla. *Nuevas Perspectivas en Antropología* 1991. Granada, 27-33.
9. Trancho GJ. Análisis antropológico de las necrópolis de cremación. *Rev. Esp. Antrop. Fís.* 2010, 31: 205-232.
10. Etxeberria F. Aspectos macroscópicos del hueso sometido al fuego. Revisión de las cremaciones descritas en el País Vasco desde la Arqueología. *Munibe (Antropología-Arqueología)* 1994, 46: 111-116.
11. Gómez Bellard F. El Análisis Antropológico de las cremaciones. *Complutum* 1996 Extra, 6 (II), 55-64.
12. Campillo D. *Introducción a la paleopatología*. Barcelona. Ed. Bellaterra, 2001.
13. De Paz FJ, Pastor JF, Barbosa M and Sanz C. Paleopathology of cremated skeletal remains found in necropolis De Las Ruedas, of the vacceo-roman *oppidum* *Pintia* (Padilla de Duero, Peñañiel) *Journal of Paleopathology* 2013, vol.23, p.42.
<http://public.health.oregon.gov/ProviderPartnerResources/EvaluationResearch/DeathwithDignityAct/Documents/year16.pdf>